

## **BOLETIN OFICIAL DEL OBISPADO DE SALAMANCA**

- Año 132
- Sept.-Octubre 1981
- Número 9-10

# **editorial**

LA DIOCESIS DE SALAMANCA CONMEMORA EL CUARTO CENTENARIO DE LA MUERTE DE SANTA TERESA DE JESUS.

Han pasado cuatrocientos años desde que un día pidió en Alba de Tormes un pequeño espacio de tierra la Santa Andariega.

Efectivamente, aquel 4 de octubre de 1582 pasaría a la historia por seguirle inmediatamente el 15 del mismo mes, por comenzar la reforma gregoriana del calendario.

Pues en ese mismo día, quedando su cuerpo en tierras albenses, su alma pasaba a la definitiva mansión, junto al Esposo, en el cielo.

Se cumplen ahora cuatrocientos años.

Este acontecimiento, la diócesis de Salamanca lo quiere celebrar muy específicamente, dentro del amplio marco, no sólo nacional sino mundial de la Iglesia y para toda la humanidad.

Porque Santa Teresa trasciende a todo el mundo, no sólo por su santidad sino por los valores humanos, culturales y sociales que tan profunda y ampliamente poseyó, ofreció y sigue aportando a todos los hombres.

El foco principal está encendido en Alba de Tormes. El sepulcro de la Santa atraerá a miles y miles de peregrinos. Desde cualquier sitio. Salamanca está en el «camino» de Alba.

El sepulcro de Santa Teresa irradiará potentemente luz de ciencia, de santidad, de amor y humanismo a todas las gentes aunque no vengan o no puedan venir hasta él.

La diócesis de Salamanca se dispone a ser vehículo de esa irradiación universal como le corresponde, teniendo en cuenta todos los valores que encierra, porque en ella Santa Teresa fundó, vivió, sufrió, caminó, enseñó, amó, murió y se quedó para siempre. Allí nos espera a todos.